

# Personajes históricos y pasados controvertidos: análisis desde la perspectiva del profesorado de educación primaria en México

Historical characters and controversial pasts: analysis from the perspective of elementary school teachers in Mexico

Anacary Castro Torres<sup>1\*</sup> / Paulina Latapí Escalante<sup>2</sup> / Rosendo Martínez-Rodríguez<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora "Prof. Jesús Manuel Bustamante Mungarro" / <sup>2</sup> Universidad Autónoma de Querétaro / <sup>3</sup> Universidad de Valladolid

## Resumen

El presente estudio examina la percepción que 100 profesoras y profesores de educación primaria en México manifestaron tener acerca de personajes que participaron en acontecimientos históricos de la historia nacional. La metodología ha sido de tipo mixto, a través de un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas. Los resultados muestran que dichos personajes fueron principalmente varones, y hace ver que su actuar estuvo relacionado con hechos de violencia. Se plantea que el estudio de esa violencia, considerada una cuestión socialmente viva, permitiría a la didáctica de la historia trascender, en el aula y en los programas respectivos, a un enfoque propicio para que el alumnado construya una conciencia histórica que fundamente su interpretación del pasado y del presente en su entidad, Sonora, México, con vías a contribuir a la construcción de la paz. Más aún, propone lo mismo respecto de otros tipos de violencia.

**Palabras clave:** violencia, sujetos históricos, pasados controversiales, cuestiones socialmente vivas, cultura histórica, conciencia histórica.

## Abstract

This study explores the perceptions of 100 primary school teachers in Mexico regarding historical figures involved in key national events. Using a mixed-methods approach, data were collected through a questionnaire comprising both open- and closed-ended questions. The findings indicate that these figures were predominantly male and often linked to acts of violence. The article argues that addressing this violence, considered a socially acute question, could transform history teaching, both in the classroom and in the respective programmes. Such an approach would help students to construct nuanced interpretations of the past and present in Sonora, Mexico, and contribute to peacebuilding. The study further advocates for applying this approach to address other forms of violence.

**Key words:** violence, historical figures, controversial past, socially acute questions, historical culture, historical consciousness.

---

\* Autora de correspondencia/corresponding author: Anacary Castro Torres, [a.castro@creson.edu.mx](mailto:a.castro@creson.edu.mx), ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0271-6689>

Castro, A., Latapí, P. y Martínez-Rodríguez, R. (2024). Personajes históricos y pasados controvertidos: análisis desde la perspectiva del profesorado de educación primaria en México. *Clío. History and History teaching*, 50. DOI: [https://doi.org/10.26754/ojs\\_clio/clio.20245010715](https://doi.org/10.26754/ojs_clio/clio.20245010715) - / Recibido 13-06-2024 / Aceptado 14-10-2024

## 1. Introducción

Durante los últimos años, México ha experimentado un preocupante incremento en los niveles de violencia, los cuales afectan profundamente la estabilidad social y el bienestar de sus habitantes. Este fenómeno se manifiesta en diversas formas, que van desde enfrentamientos entre grupos delictivos hasta violencia de género y violaciones de derechos humanos. De acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2024), en lo que lleva el 2024 hasta abril se han registrado 523 977 incidencias delictivas en todo el país. A nivel nacional, la tasa de prevalencia delictiva se sitúa en 22.6 miles de víctimas por cada 100 000 habitantes. Sin embargo, en Sonora esta cifra se eleva a 24.1, lo cual evidencia una situación especialmente grave: entre los años 2021 y 2022, se registró un incremento significativo del 15.3% en los índices de violencia (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2023).

El análisis de violencia en esa entidad federativa no puede desligarse de su contexto histórico y de los pasados controversiales que han marcado su devenir. La historia de la región está enmarcada por una serie de eventos y dinámicas socioeconómicas que han influido en la configuración de las actuales condiciones de inseguridad. Factores como la desigualdad económica, la marginalización social, la migración y el narcotráfico han dejado una huella profunda en la estructura social y política de Sonora, generando tensiones y conflictos que se manifiestan en la violencia actual (Pérez, 2018). Por lo tanto, cualquier intento por abordar la violencia en Sonora debe contemplar una comprensión integral de su pasado, reconociendo las injusticias históricas y trabajando hacia la reconciliación y la justicia social como parte fundamental de un enfoque holístico para la construcción de un futuro más pacífico y seguro. Este análisis histórico crítico no solo permite entender las raíces de la violencia, sino que también proporciona una base sólida para diseñar políticas y programas efectivos que aborden de manera integral los desafíos actuales, fomentando la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible en la región.

Partimos aquí del papel que la didáctica de la historia ha de desempeñar en contextos tan complejos. En coincidencia con Abellán (2023), quien analizó la enseñanza de la historia en la región tarahumara, también en el norte de México y con extrema violencia. Coincidimos en que es necesario “develar la cultura del silencio y el olvido en las aulas de la guerra que se vive en México” (p. 2), debido a que “es absurdo pretender vivir en democracia si se evita la enseñanza del conflicto armado” (p. 3). Tal propuesta significa muchos retos de diferente índole; baste aclarar que lo que se sostiene aquí es que los aportes recientes de la enseñanza de la historia pueden y deben contribuir a tal cometido. En específico, el tratamiento de la cultura y la conciencia histórica, en su comparativo continuo presente, pasado, futuro, con sus similitudes y diferencias, mediante el enfoque de cuestiones socialmente vivas, sería un medio plausible para aplicar en la formación del profesorado.

Focalizamos en la violencia atribuida a sujetos de la historia y, por ende, la presente investigación, como parte del Proyecto I+D+i *EduHiCon*, en el contexto español y adaptado al contexto mexicano, analiza la percepción del profesorado sonorense de educación primaria con respecto a sujetos históricos de México. Con el propósito de situar la investigación y ponderar sus aportes, compara trabajos afines antecedentes reparando en momentos históricos violentos, a fin de contrastar pasado y presente. El estudio se centra en el estado de Sonora, con relación a la preferencia de ciertos sujetos históricos, en búsqueda de explicaciones que pudieran ser fundamento para la construcción de futuros deseables como orientadores de una práctica docente hoy sumida en ese contexto violento y, por consiguiente, necesitada de opciones viables para la enseñanza de la historia.

### **1.1. Los trabajos fundacionales de Sánchez Quintanar y de Plá**

Eda Sant y Joan Pagès (2015) realizaron un balance de las investigaciones sobre percepciones del profesorado sobre el tópico de ciudadanía en general y reportaron que “buena parte de estas investigaciones están descontextualizadas respecto a las otras investigaciones” (Sant y Pagès, 2015, p. 93). Considerando tal moción, enseguida contextualizamos la presente en sus precedentes para lo cual se realizó una búsqueda de investigaciones en los estados del conocimiento de las últimas décadas, con respecto a dos cuestiones: a) el estudio de los íconos culturales, conocidos en México como personajes o hechos históricos de relevancia y b) enfoques teóricos y metodológicos sobre pasados controversiales.

Latapí (2014) hizo un balance de lo producido entre el 2000 y el 2010, y destaca dos trabajos que son antecedentes para el presente: el de la doctora Andrea Sánchez Quintanar, una de las pioneras del campo de conocimiento en México, y el de Sebastián Plá, investigador con líneas de investigación sólidas sobre historia y ciudadanía. Sánchez Quintanar (2002) realizó un magno estudio descrito de la siguiente manera:

La encuesta [...] se realizó sobre un universo de 818 personas, 411 varones y 407 mujeres, de modo que el 50.3% corresponde a los primeros y el 49.7% a las segundas, proporción prácticamente equivalente. El estudio se realizó en la zona metropolitana de la capital mexicana, es decir, en las 16 delegaciones del antiguo Distrito Federal (hoy, Ciudad de México) y 14 municipios conurbados del Estado de México. Se procuró que la proporción de las personas encuestadas fuera similar: en las zonas de más densa población se hizo la encuesta a 40 personas, y en las menos densamente pobladas se aplicó a 20. He señalado ya, anteriormente, que el universo a investigar se limitó a esta zona del Valle de México...por considerarse suficientemente representativa de la población, en primera instancia, y en segunda, porque hacerla extensiva a un sector más amplio presentaba demasiados problemas logísticos e incluso económicos. Estoy consciente de que, más adelante, será necesario emprender una investigación de carácter nacional, con base en otro tipo de apoyos, para identificar características, necesidades, cualidades y deficiencias de la

enseñanza de la historia en nuestro país. Se trató de abarcar todas las edades, desde los 15 años hasta los individuos mayores de 60. (Sánchez, 2002, pp.188-189)

Dentro del análisis realizado por la autora, destaca la concepción de “héroes” y “antihéroes”. En sus resultados se identifica a los héroes como (Sánchez, 2002):

Son individuos que destacaron porque sus cualidades eran adecuadas al momento que les tocó vivir” (41%), o bien, “individuos que destacaron por su valor en las batallas” (29%). Es importante también el número de quienes piensan que se trata de “personajes de enorme inteligencia, que aportaron grandes ideas a la humanidad” (20.7%). En mucha menor proporción se piensa también que los héroes pueden ser “gobernantes con gran poder y autoridad, que controlaron a los pueblos que gobernaban” (8%) o incluso “científicos que produjeron algún invento importante” (1.7%). (pp. 207-208)

El cuestionario propuso 16 figuras históricas, tanto para conocer el grado de importancia que se les atribuía respecto a la construcción de la historia de México, como el conocimiento que tenían las y los participantes sobre ellas, con el fin de contrastar ambas respuestas. Destacaron personajes del periodo de la Conquista, como Hernán Cortés y Cuauhtémoc; Sor Juana Inés de la Cruz en el Virreinato; Miguel Hidalgo, José María Morelos y Josefa Ortiz de Domínguez en el periodo de la Independencia de México. Asimismo, de manera preponderante destacaron Benito Juárez, identificado por su honestidad en la administración pública de la época de la Reforma, su origen indígena y su sentido de defensa de la patria. En los resultados resaltan percepciones positivas por parte de la población participante, ya que 43% lo considera importante. El segundo personaje histórico en orden de importancia fue Emiliano Zapata, por su representatividad como dirigente en luchas populares, particularmente campesinas e indígenas en la Revolución Mexicana (Sánchez, 2002).

Por su parte, el trabajo de Plá (2012), de carácter teórico, aporta herramientas de análisis desde la filosofía de la historia, para reparar en los usos políticos de los sujetos históricos. Focalizó en los personajes con base en el análisis de planes y programas de estudio de la asignatura de historia. Señala que la enseñanza de la historia tuvo que “por un lado, responder a su función tradicional de formación de la identidad nacional, y por otro, debió ofrecer las herramientas que exigía el nuevo ciudadano competitivo (Plá, 2012, p. 48). Con fundamento en Paul Ricoeur y su noción de *cuasipersonajes*, entendidos con entidades dinámicas y motrices, concluyó que, en la retórica curricular mexicana, se efectuó un cambio relevante en las reformas de finales del siglo XX:

Los cuasipersonajes ocupan el antiguo lugar de los individuos como motores del devenir histórico. Si utilizamos esta categoría analítica de Ricoeur, podemos percatarnos fácilmente cómo los héroes patrios dejan su lugar entre principalmente al libre mercado y a la democracia liberal. (Plá, 2012, p. 56)

En 2020, Latapí publicó una revisión de lo producido en la principal red especializada en la enseñanza de la historia en el país para identificar las categorías mayormente empleadas en las investigaciones entre el 2010 y el 2020. No se encontraron trabajos alusivos a las cuestiones socialmente vivas o a los problemas socialmente relevantes que se vinculan al presente trabajo, pese a que se las mencionó en el trabajo de Latapí y Pagès del 2018, de tal suerte que se deduce que este enfoque apenas estaba emergiendo:

En la literatura especializada las cuestiones socialmente vivas en ocasiones se equiparan a los problemas sociales relevantes. Ambos conceptos coinciden en ser cuestiones clave en la sociedad, en que su intención es reformar el currículo y comparten el objetivo de la formación de una ciudadanía crítica y democrática, pero las cuestiones sociales vivas tienen la particularidad de vincularse de manera directa con el contexto y con las emociones del alumnado. (Latapí y Pagès, 2018. p. 4)

Con base en ello consideramos que un tema para trabajar desde el enfoque de cuestiones socialmente vivas podría ser la violencia que hoy día padece en distintas entidades del país y en particular la que aquí se aborda. Sostenemos que sería una aportación en función del estado de conocimiento de enseñanza de la historia más reciente (Camargo et al., 2024). En este se examina el periodo de 2012 a 2021 y se concluye que la mayoría de las investigaciones se centran en intervenciones educativas que, en lugar de modificar el currículum, complementan y fortalecen los planes y programas de estudio existentes. Una excepción es un trabajo de tesis de posgrado que versó sobre formación docente respecto a “las posturas epistémicas que poseen los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria, en el marco de trabajo con una situación problema de la historia” (p. 238). Se trata de la aplicación de metodología ideada por Allan Dallongeville. No hay referencias al trabajo con problemas socialmente relevantes, temas controversiales, cuestiones socialmente vivas ni conflictos sociales candentes.

## 1.2. El Proyecto Residente

Fuera de los estados de conocimiento ya citados, resulta necesario referir a un proyecto latinoamericano vinculado a la presente investigación y de muy alto impacto: *Proyecto Residente*. Sus resultados contemplan preferencias de los hechos y personajes históricos, en este caso seleccionados por jóvenes. El proyecto tiene su origen en la investigación desarrollada en Europa, en 1994, titulada *Youth and History: The Comparative European Project on Historical Consciousness among Teenagers*, la cual consistió en la aplicación, sistematización, interpretación y socialización de un cuestionario en el que participaron adolescentes de 27 países europeos, elaborado para investigar sus conocimientos “acerca de la historia, cómo interpretan y entienden la información histórica y cómo este entendimiento influye en sus prácticas políticas y expectativas hacia futuro” (Dragonas y Frangoudaki, 2000, p. 229). Basado en lo anterior, Luis Fernando Cerri, de la Universidad de Ponta Grossa de Brasil, coordinó la

investigación *Jóvenes y la historia en el Mercosur* en que participaron investigadores e investigadoras de Argentina, Uruguay y Brasil (Cerri et al, 2014). Utilizaron el cuestionario de *Youth and History*, adaptando algunas preguntas, de modo que: a) “problemas importantes para el escenario europeo de la década de los 90, pero con escasa o ninguna relevancia para América del Sur, fueron excluidas” (Cerri y Oliveira, 2010, p. 7), y b) se incluyeron preguntas con temas más relevantes para el contexto sudamericano, “no contempladas satisfactoriamente en el cuestionario europeo: los héroes nacionales (canónicos y contestatarios), las dictaduras militares y el papel de las mujeres” (Cerri y Oliveira, 2010, p. 7).

Con base en los resultados de esos dos proyectos se diseñó uno nuevo que englobó más países e investigó las percepciones del estudiantado acerca del presente, pasado y futuro: *Proyecto Residente. Observatorio de las relaciones entre jóvenes, historia y política en América Latina*. Fue desarrollado simultáneamente en el 2019 por investigadores e investigadoras de Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Colombia y México, con el objetivo de contribuir a la comprensión de las opiniones de jóvenes sobre conciencia historia, cultura histórica y cultura política.

Los primeros resultados del proyecto fueron socializados en las XII y XIII ediciones del Semanario Nacional de Didáctica da História (2021-2022), donde se abordó tanto el tema de la generación de sentido y la relación entre cultura y conciencia históricas presentes en la muestra de jóvenes de Querétaro, México (Latapí y Rivas, 2021, 2022), como el tema de las representaciones del estudiantado mexicano en torno a los personajes históricos que consideraron más importantes y su relación con la conciencia histórica (Ordóñez y Cerri, 2023). Respecto del primer tema, se da cuenta de los resultados obtenidos en Querétaro, México; respecto del segundo, se emplearon y reportaron los datos de toda la muestra mexicana.

### 1.3. Respecto al género

Querétaro complementó la muestra para la aplicación del cuestionario, aspecto cuantitativo (150 jóvenes, varones y mujeres; 60 del bachillerato privado y 90 del público) con una entrevista semiestructurada. Se retoman aquí los resultados significativos para la presente investigación. La pregunta que estipulaba “Escribe el nombre de la persona de mayor importancia para la historia de tu país” arrojó tres cuestiones principales:

La primera es la gran cantidad de sujetos históricos que fueron mencionados solo una vez. La segunda es la cantidad de quienes no supieron qué contestar en la muestra del 2019 (esto nos apertura la posibilidad de que una parte de la muestra tuviese dificultades para seleccionar cinco personajes o la posibilidad de que otra parte –quizás por estar estos reactivos al final del cuestionario– estuviese cansada por la duración de la aplicación del mismo y colocara personas o personajes que no encajan dentro del ideal de su propia sociedad). La tercera cuestión corresponde a la presencia de sujetos varones que

participaron en acontecimientos bélicos, lo cual habla de violencia y su repercusión en la cultura histórica mexicana. (Latapí y Rivas, 2022, pp. 38-39)

Puntualizamos que esa violencia se atribuye a la derivada del actuar político de dichos sujetos varones. Por su parte, Ordóñez y Cerri (2023), con la muestra de las cuatro entidades participantes del Proyecto Residente en México —incluido Querétaro arriba reseñado— focalizaron en el reactivo sobre sujetos históricos y lo interpretaron con base en la teoría de Abric sobre los sistemas de núcleos y niveles de frecuencia. Consideraron 1 017 cuestionarios con jóvenes de cuatro ciudades: Querétaro, Querétaro; Texcoco, en el Estado de México; Tuxpan, Veracruz; y Ciudad de México. Concluyeron que:

El núcleo respecto a quién es la persona de mayor importancia en la historia de México contiene a personajes que la historia patria ha resaltado. En primer lugar, aparece Benito Juárez, seguido de Miguel Hidalgo, Porfirio Díaz, Emiliano Zapata, José María Morelos y Pavón, Francisco Villa, Francisco I. Madero y Antonio López de Santa Anna. (Ordóñez y Cerri, 2023, p. 18)

Todos los sujetos mencionados son hombres, con participación política en procesos históricos que se marcan como momentos fundacionales de la historia nacional. Este resultado se torna más llamativo cuando se considera que, al menos desde la década de 1970, el sistema educativo mexicano y, especialmente, las reformas a la educación básica apuntaron a una enseñanza de la historia que no fuera memorística y no se limitara a los grandes héroes. (Ordóñez y Cerri, 2023, p. 19)

El artículo de Ordóñez y Cerri concluye con lo que patentiza su aportación a la presente investigación:

La comunidad docente puede usar estos resultados para revisar las narrativas que ofrecen tanto los programas como los diversos materiales y recursos que emplean, y preguntarse cuál es la relación con la representación social que queremos impulsar, quién aparece y cómo, quién no aparece y por qué. (Ordóñez y Cerri, 2023, p. 28)

En relación precisamente con el profesorado y con sus posibilidades de formación inicial y continua, retomamos un estudio que se realizó también en Querétaro, con una muestra representativa de profesorado de educación secundaria en los 18 municipios de integrar la entidad (Latapí, 2021). Se reparó en la perspectiva de género y, con base en la Teoría Fundamentada, se identificaron cinco categorías que reflejan lo que consideran que la asignatura de historia debería promover en relación con el género. Estas categorías, en orden de mayor a menor recurrencia para destacar sus propiedades y dimensiones, son: roles excepcionales, roles políticos, roles de apoyo en guerras, roles sociales y roles concientizadores (Latapí, 2021):

- Los roles excepcionales hacen referencia a las mujeres protagonistas clásicas, entre las que destaca la visión tradicional de Josefa Ortiz de Domínguez como heroína que logró superar los obstáculos de su época; se retrata a las mujeres en la historia como figuras fuera de lo común, un concepto distante de una perspectiva de género. Los roles políticos se centran en el logro del derecho femenino a votar y ser votadas, ya que este tema era uno de los pocos abordados en cuanto a la participación de las mujeres en los planes de estudio.
- Los roles de apoyo en contextos bélicos se enfocaron en el papel de las mujeres durante la Segunda Guerra Mundial, incluido en los planes de estudio y secundariamente en su participación en la Revolución Mexicana, aunque este tema no estuviera en los programas educativos. Es notable aquí el predominio de la percepción de la mujer como un soporte y respaldo para las fuerzas militares, una idea que, aunque inversa, contrasta con la perspectiva de género, ya que, aunque las mujeres estuvieron presentes y activas en la historia, solo se las reconoce en algunos momentos de conflicto y siempre bajo el protagonismo masculino.
- Dentro de la categoría de roles sociales, se destacan las menciones a las mujeres que participaron en movimientos sociales, como el movimiento de 1968 y el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN); aunque el programa de estudios oficial no aborda el papel de las mujeres en estos hechos, algunas respuestas sí lo consideraron.
- En la quinta categoría, el papel concienciador, que es el menos abordado, se conectan la historia pasada de las mujeres con el presente y el futuro. Estas perspectivas señalan que la historia ha estado marcada por el machismo y abogan por enseñar lo que ha sido injusto para lograr una auténtica equidad de género en el futuro. Se concluye:

Resulta muy esclarecedor, al conjugar los resultados cuantitativos con los cualitativos, encontrar que los roles excepcionales y de apoyo en las guerras fueron los que sostuvieron mayormente la idea de “utilidad” de la perspectiva de género (más de los varones) y que los roles sociales, político y concientizador fueron los que sostuvieron mayormente la idea de “importancia” de la perspectiva de género (más de las profesoras) por su carácter aleccionador. (Latapí, 2021, pp. 18-19)

Respecto a la interpretación, los resultados se contrastan con los avances en la historiografía de género en la región donde la visión del profesorado en la muestra estudiada coincide en gran medida con una etapa de la historiografía de los años 70, en la que se entendía que explorar la participación femenina en la historia se centraba en las mujeres excepcionales. Este hecho resulta notable al compararlo con la historiografía actual con perspectiva de género en Querétaro. A diferencia de la postura docente, la historiografía aborda a las mujeres en general, no solo a las heroínas clásicas, sino también a las subalternas, adoptando un enfoque crítico y contextualizado respecto al predominio del patriarcado. Por lo tanto, se recomienda actualizar tanto los

contenidos como la perspectiva de abordaje del profesorado (Latapí, 2021) y, en coincidencia con Ordóñez y Cerri (2023), se plantea, respecto de la formación docente:

Es recomendable implantar cursos reflexivos sobre los planes y programas para que el profesorado pueda actualizarse en el tópico. Una limitación muy puntual de la investigación presentada, en su vertiente cualitativa, se relaciona con la posibilidad de que la narrativa docente no correspondiese con su enseñanza, sino que fuese producto de responder el cuestionario desde lo que se considera que debe ser. En ese caso, podría considerarse la posibilidad de abordar dicha situación en el diseño de la necesaria formación docente. (Latapí, 2021, p. 19)

#### **1.4. Los antecedentes directos del presente trabajo**

Una vez abordado lo reportado en los estados del conocimiento en relación con el presente trabajo es necesario remitir a sus antecedentes directos. Castro y Rodríguez (2023) se enfocaron en la identificación de los personajes y eventos históricos que docentes sonorenses emplean en sus narrativas históricas para influir en el aprendizaje del estudiantado. Analizaron la significatividad histórica y la multiplicidad de perspectivas asociadas con estos íconos históricos, así como los valores y objetivos educativos asociados. Concluyeron la necesidad de que el profesorado se someta a una autoevaluación de su propia conciencia y cultura histórica, arraigadas en su identidad como mexicanos, y que analice cómo estas influyen la transmisión de los contenidos históricos:

Un profesor que sea consciente y crítico respecto a su cultura histórica, y que promueva la multiperspectiva y una significatividad histórica razonada en el aula, tiene el poder de inspirar a las futuras generaciones a comprender y valorar la importancia de la historia en la interpretación del presente y en la comprensión del mundo que les rodea. (Castro y Rodríguez, 2023, p. 516)

Asimismo, realizaron una investigación sobre las concepciones del profesorado de educación primaria en México respecto a la historia como asignatura y las finalidades educativas que la constituyen. Los hallazgos muestran una clara tendencia hacia enfoques positivistas de la historia, los cuales influyen en los objetivos educativos y en la preferencia por priorizar los contenidos tradicionales de la historia mexicana (Castro-Torres y Martínez-Rodríguez, en prensa). Queda establecido que esta visión restrictiva del pasado y de los materiales educativos limita la diversidad de aprendizajes históricos que las y los profesores pueden promover en sus clases, dificultando la implementación de una enseñanza centrada en el desarrollo del pensamiento histórico.

Recientemente, en España se ha indagado sobre los personajes históricos con mayor presencia en el ámbito de la Educación Primaria, tanto desde la óptica del profesorado como del profesorado en formación. En el ámbito del profesorado de Educación Primaria, destaca la selección de personajes muy vinculados con la historia nacional y la construcción identitaria, como Franco o Isabel I, a los que se atribuye un alto valor

educativo (Martínez-Rodríguez et al., 2024). Así mismo, en el caso de los docentes de Educación Primaria en formación, se repiten muchos de los personajes desde una visión estereotipada de la historia, con protagonismo de personajes masculinos, vinculados a la política y el poder (Ortuño et al., 2024). Resultados similares se obtuvieron sobre el futuro profesorado de Educación Infantil, donde se otorga especial relevancia a acontecimientos y personajes históricos ligados a la identidad regional o local (Rivero y Pelegrín, 2019). En el caso de los manuales escolares, se ha percibido, no obstante, una mejoría en cuanto a la diversidad y características de los personajes históricos, destacando las colectividades frente a los individuos y un enfoque sociocultural sobre el político militar (Carril-Merino et al., 2024).

## 2. Metodología

Se empleó un enfoque mixto, cuantitativo para ponderar las frecuencias y presentar los hallazgos y cualitativo para la interpretación. Así, de manera complementaria se analiza la riqueza de las narrativas individuales y con su cuantificación se permite dar cuenta del fenómeno de manera más completa. (Pereira, 2011). Se optó por trabajar en esta primera fase de la investigación con un cuestionario mixto, el cual consistió en un conjunto de preguntas diseñadas para abordar los hechos y aspectos más relevantes (García, 2003). Para su construcción, se utilizó como base un instrumento previamente elaborado para el contexto español en el proyecto I+D+i *EduHiCon* (PID2020-114434RB-I00), que se adaptó y validó al contexto mexicano por seis expertos en el área, en concreto doctores en el ámbito de la educación y conocedores de la didáctica de las ciencias sociales. Se utilizaron como categorías de análisis los conceptos de relevancia histórica y cultura histórica. El cuestionario constó de 34 preguntas, tanto cerradas como abiertas, que se aplicó a una muestra por cuotas no probabilística, que incluyó a 100 profesores de educación primaria del estado de Sonora, México. Estuvo estructurado en tres secciones: la primera se centró en la recopilación de datos sociodemográficos, la segunda abordó información relacionada con personajes históricos de México, y la tercera se enfocó en los acontecimientos históricos del país. Por un lado, se examinó la relevancia o importancia histórica tanto en la selección de personajes como en la elección de los acontecimientos, considerando diversas categorías: su notoriedad en la época en que vivieron; su impacto en momentos específicos del pasado; su relación con el presente; las posibles repercusiones en el futuro; y, por último, su capacidad para iluminar otros aspectos del pasado (Counsell, 2004). Por otro lado, en lo que respecta a la cultura histórica, se empleó el marco conceptual propuesto por Grever y Adriaansen (2018), para reparar en las actitudes, valores y percepciones acerca de los eventos y personajes históricos, así como en los diversos elementos culturales, tanto materiales como inmateriales, que los docentes asociaban con dichos personajes y acontecimientos.

Para el presente trabajo se ha focalizado en análisis, todavía en fase de realización en su dimensión cualitativa, en la cuantificación de las y los personajes históricos. Los

participantes debían seleccionar 5 personajes destacados de la historia de México y, de entre ellos, uno sobre el que debía profundizar en las razones de su selección.

Las y los participantes otorgaron su consentimiento para el manejo de la información, tras recibir información detallada sobre el carácter voluntario de completar el cuestionario, la garantía de que sus respuestas serían tratadas de manera anónima y que serían utilizadas exclusivamente para el análisis en informes científicos relacionados con el proyecto. Los hallazgos se compararon con los resultados de los estudios ya citados con vías a la búsqueda de explicaciones de más largo aliento y de elaborar conclusiones para la formación docente que consideren la muestra con relación a las constantes y distinciones encontradas para obtener resultados más certeros.

### 3. Resultados

Los resultados derivados de la aplicación del cuestionario muestran que para las y los participantes, los personajes históricos más relevantes son aquellos considerados íconos socioculturales, por estar asociados a procesos de lucha en la historia de México, como lo son la Independencia de México o la Revolución Mexicana, fundamentalmente.

<i>Nombre</i>	<i>Cantidad de profesores</i>	<i>Proceso histórico</i>	<i>Siglo</i>
Porfirio Díaz	25	Porfiriato	XX
Benito Juárez	15	Reforma	XIX
Miguel Hidalgo	13	Independencia	XIX
Josefa Ortiz de Domínguez	5	Independencia	XIX
Emiliano Zapata	4	Revolución	XX
Lázaro Cárdenas	4	Cardenismo	XX
Sor Juana Inés de la Cruz	3	Virreinato	XVII
José María Morelos	3	Independencia	XIX
Gustavo Díaz Ordaz	3	Mov. estudiantil 68	XX

Tabla 1. Personajes históricos seleccionados por la muestra.

Como se observa en la tabla 1, el personaje histórico más relevante para el profesorado sonorense encuestado es Porfirio Díaz con un 25% de selección, seguido por Benito Juárez con un 15%; ambos fueron figuras de suma importancia en la configuración de las decisiones políticas y la estructura gubernamental de México durante los siglos XIX y XX. Resulta notorio que la mayoría de los personajes seleccionados tienen vínculos con movimientos de lucha, especialmente con el movimiento de Independencia, donde cuatro participantes de dicho acontecimiento figuran entre las elecciones del profesorado. Este patrón sugiere un interés particular por aquellos individuos que estuvieron involucrados en momentos cruciales de la historia del país, especialmente aquellos relacionados con los procesos de cambio político y social. Asimismo, se observa un patrón de selección de personajes masculinos en la historia de México y

cuya trayectoria estuvo marcada por una activa participación en eventos políticos o militares de importancia histórica. Hay entonces una clara inclinación hacia figuras masculinas que desempeñaron roles preeminentes en momentos críticos de la historia, lo cual resalta la influencia de los acontecimientos políticos y bélicos en la percepción colectiva de la historia mexicana.

La preferencia por los personajes masculinos tiene su contraparte en la escasa selección de figuras femeninas consideradas destacadas, ya que solo aparece Josefa Ortiz de Domínguez con un 5% y Sor Juana Inés de la Cruz con un 3%. Como en la citada investigación de profesorado queretano, los resultados evocan una falta de conciencia sobre la importancia y el impacto de las mujeres en la historia y ello obedece a una tradición histórica de larga data que ha tendido a relegar el papel de las mujeres a un segundo plano, pasando por alto sus contribuciones significativas. Refleja una tendencia añeja de la historiografía y la educación histórica a nivel internacional, donde las mujeres fueron históricamente subrepresentadas o ignoradas. Enseguida haremos el comparativo con las otras investigaciones mexicanas, no sin antes alertar sobre la urgencia extendida de revisar minuciosamente los materiales y enfoques pedagógicos empleados para enseñar la historia, a nivel internacional, con el propósito de promover una representación más equitativa de género. Al respecto Marolla (2016) concluyó:

Las investigaciones sobre el currículo y los libros de texto coinciden en afirmar que la mujer está presente, no obstante se visibiliza desde perspectivas tradicionales y androcéntricas. Además, no posee protagonismo y su historia es subsidiaria a la historia oficial que está dominada por los hombres. (p. 84)

Tras la sistematización de los resultados del cuestionario aplicado en Sonora, se procedió a compararlos con los hallazgos de las investigaciones precedentes, efectuadas en otras partes de México. La tabla 2 muestra dichas comparaciones y resalta los personajes más recurrentes en cada estudio. Los valores presentados se han ajustado y expresado en porcentajes para poder ser comparables.

<b>Personaje histórico</b>	<i>Sánchez Quintanar (2002)</i>	<i>Latapí y Rivas (2022)</i>	<i>Ordóñez y Cerri (2023)</i>	<i>Presente estudio (2024)</i>
Porfirio Díaz	67.6%	40.6%	28.22%	25%
Benito Juárez	84%	54%	40%	15%
Miguel Hidalgo	86.6%	48%	32%	13%
Josefa Ortiz de Domínguez	56%	8.6%	6.98%	5%
Emiliano Zapata	72.4%	22%	23.99%	4%
Lázaro Cárdenas	64%	16.6%	13.66%	4%
Sor Juana Inés de la Cruz	41%	8.6%	8.84%	3%
José María Morelos	77.4%	22%	15.92%	3%
Gustavo Díaz Ordaz	Sin datos	3.3%	1.17%	3%
Cuauhtémoc	60.5%	2.6%	1.86%	1%
Hernán Cortes	50%	6%	4.81%	1%

Tabla 2. Comparativa sobre selección de personajes.

En términos generales, se observa una notable correspondencia entre los hallazgos de las investigaciones precedentes y los resultados obtenidos en la muestra sonorensis. La selección de Miguel Hidalgo emerge como constante, específicamente, corresponde de cerca al estudio de Sánchez Quintanar (2002); su importancia para la historia mexicana alcanza un 86.6%, mientras que en el estudio de Latapí y Rivas (2022) su elección representa el 54% de la muestra, superando así la mitad del total. A pesar de ocupar el tercer lugar en el cuestionario aplicado en esta investigación, su elevado porcentaje de menciones es notable, especialmente considerando que, a diferencia de otros estudios, se permitió a las y los participantes elegir cualquier personaje relevante para la historia de México. Esta apertura condujo a respuestas variadas, lo que resalta aún más la significativa presencia de Hidalgo en las percepciones recopiladas.

En el caso de Benito Juárez, se observa también una similitud entre los estudios precedentes, donde los porcentajes de selección fluctúan entre el 40% y el 55%, representando prácticamente la mitad de la muestra en cada investigación, e incluso alcanzando un 84% en un estudio particular. Esta misma tendencia se refleja en los resultados del cuestionario aplicado al profesorado sonorensis, donde 15% lo seleccionaron, lo que, según los resultados generales del estudio, indica una significativa importancia atribuida a Juárez. Por otro lado, Emiliano Zapata muestra una disparidad respecto a la percepción reflejada en el estudio de Sánchez Quintanar (2002), donde se le asignó una importancia del 72.4%, mientras que en los demás estudios no superó el 25%. Esta discrepancia también se evidencia en el caso de José María Morelos, donde los valores de selección fueron menores al 25% en los estudios mencionados, pero alcanzaron un 77.4% en el estudio previamente indicado.

Porfirio Díaz, destaca como un personaje de gran relevancia en el cuestionario aplicado al profesorado sonorensis: obtuvo el mayor porcentaje de selección, un significativo 25%. Al comparar con los estudios de Sánchez Quintanar (2002) y de Latapí y Rivas

(2022), se observan diferencias pues sus resultados de elección oscilan entre el 40% y el 70%. No obstante, al contrastar estos hallazgos con los obtenidos por Ordóñez y Cerri (2023), se observa una similitud en los resultados del cuestionario aplicado, donde el porcentaje de selección se sitúa en torno al 28.22%. Por su parte, Cuauhtémoc y Hernán Cortés, ambos personajes protagonistas del periodo de la Conquista, fueron señalados como de destacada relevancia en el estudio Sánchez Quintanar (2002), donde se les atribuye una importancia que supera el 50%. Sin embargo, el resto de los estudios analizados no respalda estos resultados, evidenciándose un máximo porcentaje del 6%.

Respecto a la selección de mujeres como sujetos de la historia es destacable que en las investigaciones coincide la selección de estas dos mujeres. En contraste con otros personajes históricos, tanto en la investigación de Latapí y Rivas (2022) como en la de Ordóñez y Cerri (2023), así como en los resultados del cuestionario sonoreño, Josefa Ortiz de Domínguez y Sor Juana Inés de la Cruz no logran alcanzar una selección del 10% en la muestra de cada estudio. Sin embargo, en el caso de Sánchez Quintanar (2002), se observa una diferencia, ya que los resultados oscilan entre el 40% y el 55%. En el caso de Sor Juana, la autora señala discrepancias en los resultados debido a otro reactivo relacionado con el nivel de conocimiento que tenían los participantes sobre dicho personaje. Más del 60% de los encuestados afirmaron saber algo o poco sobre su vida. Con respecto a dicha figura la autora puntualiza:

Pareciera que la orientación respecto de su importancia en la historia nacional no se guía por un efectivo conocimiento, si no por una sensación de percibir tal importancia, quizá a partir de los medios de difusión que en cierta temporada colocan su figura en un lugar destacado de la escena noticiosa nacional, independientemente del lugar que haya ocupado en el pasado. (Sánchez Quintanar, 2002, p. 210)

En cuanto a la selección de mujeres y al caso de Josefa Ortiz de Domínguez, Latapí y Rivas (2022) señalaron:

Mención especial merece la presencia-ausencia de las mujeres en la historia. Resulta sumamente escasa y asociada a espacios estereotipados como femeninos. Josefa Ortiz de Domínguez es la única exceptuada, por su papel, en Querétaro, en el inicio de la Independencia. Su papel se ha difundido ampliamente destacando que ante la amenaza de que el movimiento fuese descubierto, Josefa Ortiz de Domínguez, esposa del corregidor de Querétaro, alertó al cura Hidalgo, quien posteriormente daría lo que se conoce como el “grito de Independencia” que marca el inicio de la lucha. (Aboites et al., 2013; como se citó en Latapí y Rivas, 2022, p. 39)

Es posible que el alto porcentaje de selección esté relacionado con la relevancia del personaje en la región geográfica, dado que el estudio se realizó con una muestra de bachillerato perteneciente al estado de Querétaro, de donde Josefa Ortiz de Domínguez era nativa.

En suma, los personajes más frecuentemente seleccionados en la muestra de cada estudio son masculinos y están estrechamente relacionados con eventos políticos o de cambio social de gran trascendencia para la historia mexicana. Entre ellos, destacan figuras emblemáticas de movimientos como la Independencia de México y la Revolución Mexicana. La inclusión del evento de la Conquista en esta categoría subraya su carácter bélico, caracterizado por la violencia y los cambios políticos. Llama la atención una excepción, el caso de la selección de Gustavo Díaz Ordaz, figura emblemática en la historia del siglo XX de México, cuya relevancia tampoco alcanza el 5% en términos de selección en los diferentes estudios analizados. Es importante señalar que este personaje, quien fuera presidente del país, está asociado a un hecho de extrema violencia en México conocido como la Matanza de Tlatelolco (1968), en este caso, del Estado contra estudiantes universitarios.

#### **4. Discusiones**

Los datos recopilados a partir del análisis realizado evidencian una marcada inclinación hacia figuras históricas masculinas con participación política o militar en momentos cruciales de la historia mexicana, particularmente durante los siglos XIX y XX. Esta tendencia se manifiesta no solo en los resultados del cuestionario aplicado en Sonora en el 2024, sino que también es palpable en los estados de conocimiento examinados en las investigaciones precedentes (Latapí y Rivas, 2022; Ordóñez y Cerri, 2023; Sánchez, 2002). Las y los autores de estos estudios coinciden en destacar la preponderancia de figuras masculinas involucradas en conflictos bélicos y eventos de violencia. Este fenómeno subraya la profunda influencia de la violencia en la historia mexicana y su consecuente impacto en la configuración de la cultura histórica del país. Las ausencias de selección altamente significativa de personajes icónicos de la historia sonorenses, con gran peso en la historia nacional y también asociados a periodos violentos, como lo fueron los presidentes Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón, en su comparación con los resultados de los estudios precedentes, es indicativa de que el regionalismo no es un factor de incidencia en la selección, incluso la particularización de Josefa Ortiz de Domínguez por su origen queretano no resultó significativa.

La elección de estos personajes por parte de los participantes en los estudios abordados pone de manifiesto la relevancia que se otorga a figuras que han desempeñado roles destacados en movimientos de conflicto político o social, la mayoría vinculados con luchas armadas. Dicha selección puede interpretarse como parte de la cultura histórica de las y los mexicanos en general y no solo de Sonora, por ser de corte perenne, tal y como se comprobó en la comparativa, siendo que los cuestionarios precedentes fueron aplicados a público en general, jóvenes de bachillerato, y el de Sonora, junto con el de Querétaro específicamente a profesorado. Por tanto, no puede atribuirse la selección de dichos personajes a la violencia actual en el estado de Sonora.

Conviene destacar aquí que esta tendencia hacia personajes históricos masculinos con participación política y militar, vinculados a la identidad nacional, coincide con trabajos realizados en contextos alejados como el español (Martínez-Rodríguez et al., 2024; Ortuño et al, 2024). Por lo que es posible que se trate de un fenómeno generalizable, que surge de la propia configuración disciplinar de la Historia como materia educativa, heredera todavía de una tradición de enseñanza de corte tradicional, de origen decimonónico, que durante mucho tiempo encontró su razón de ser en la formación de la identidad patriótica (López, 2008).

Respecto a la idea de que la selección de estos personajes está estrechamente ligada a los planes y programas de estudio de historia que han predominado en México durante décadas, la presente investigación ahonda al respecto. Se ha asentado que los planes y programas solían adoptar un enfoque nacionalista, resaltando los eventos históricos más relevantes que contribuyeron al proceso de construcción de la identidad nacional (Sigüenza, 2010) y que para tal cometido se enfatizó una narrativa de héroes y villanos, así como el significado de los valores patrios en la formación de la nación. Se buscaba la transmisión de una historia resultado de un esfuerzo monumental por parte del Estado-nación para forjar un "pasado memorable" de naturaleza institucional y estatalizada (Sigüenza, 2010). Un cambio significativo en los programas de estudio tuvo lugar a partir de la década de los noventa sobre los cuales, como se estableció de inicio, Plá (2012) analizó la sustitución de los personajes icónicos por los cuasipersonajes. Asimismo, se instrumentó una disminución del centralismo curricular, lo que permitió que cada entidad federativa elaborara algunos libros de texto regionales para el estudio de la historia y la geografía. Este cambio reflejó un intento por abordar las particularidades regionales y promover una educación más contextualizada y relevante para los estudiantes en todo el país:

Esto implicó que los niños y jóvenes de los diversos estados de la federación aprendieran sobre las particularidades históricas y territoriales de sus respectivas regiones, si bien se puede advertir en gran parte de ellos todavía una fuerte reproducción del centralismo en cada estado y una clara presencia de héroes locales que acompañaron los procesos coyunturales y a los héroes nacionales, en los que destacaron sobre todo los preparados para crear una nación unida (Corona, 2015, p. 69). De esa manera, se alimentó una perspectiva cívica autoritaria en la que dominaba la visión de que la historia la hacen individuos (principalmente hombres) con una participación excepcional, legalista y que refrendaba ciertos valores patrios con el objeto de ligarse al mundo desarrollado con los mejores elementos de fortaleza nacional, pero insistiendo en que la demanda a sus ciudadanos (de legalidad y de comportamiento moral) era ahora con la mirada puesta en el futuro. (Trejo, 2023, pp. 295-296)

La presente investigación comparativa no encontró tal presencia de los héroes regionales, de modo que la explicación de su selección que privilegia su presencia en el currículum nos resultó insuficiente. Para profundizar en ello reparamos en un estudio

realizado por Latapí (2020b) sobre las narrativas históricas de jóvenes queretanos. Analizó los planes y programas de estudio nacionales en los que se formaron las y los jóvenes de la muestra. Se identificaron los principales temas abordados en la enseñanza de la historia de México, desde la educación primaria hasta la secundaria, y que aún se mantienen en los planes de estudio de bachillerato. Los temas fueron asociados a periodos consecutivos: México Antiguo, el periodo virreinal, la Independencia, el Porfiriato, la Revolución Mexicana, el presidencialismo y la alternancia política. El análisis pone de relieve la continuidad temática en la enseñanza de la historia a lo largo de los años, lo que sugiere la influencia en la elección de los íconos socioculturales de corte nacional y no regional.

Con base en lo anterior, consideramos que las y los formadores de docentes, a nivel nacional y a nivel regional, podrían emplear los hallazgos expuestos para reevaluar las narrativas presentes tanto en los programas de estudio como en los diversos materiales y recursos educativos utilizados en las aulas. Sería fundamental, dado el contexto de violencia actual de México, cuestionar la relación entre la selección de personajes que ha venido siendo perenne por lo menos desde el 2002 hasta la fecha, con la representación social que deseamos promover: preguntarse entre otras cuestiones, quiénes son incluidos y preferidos, de qué manera lo son, quiénes quedan excluidos y por qué motivos. Además, sería esencial abandonar la práctica de ignorar la cultura histórica o de considerarla como una adversaria a la que se enfrenta desde el ámbito de la historia escolar, ya que el profesorado está inserto en dicha cultura histórica expresada en las diversas investigaciones comparadas. En su lugar, podría iniciarse un diálogo abierto que proporcione herramientas para reflexionar sobre quién, cómo, cuándo y por qué se ofrecen determinadas narrativas con características específicas (Ordóñez y Cerri, 2023).

Ante la tendencia documentada de enseñar contenidos históricos relacionados con la historia de México, es esencial revisar críticamente los contenidos de la formación del profesorado para reparar en por qué suelen destacar ciertos procesos históricos, héroes y figuras excepcionales, mientras invisibilizan otros sujetos y grupos sociales que han sido históricamente marginados por la historiografía convencional (Castro y Martínez-Rodríguez, en prensa). Esta omisión es significativa, ya que la inclusión de estos sujetos y colectivos olvidados es una deuda social de la enseñanza de la historia. En palabras de Abellán (2023), concretando en la violencia:

Si optamos por la tradición positivista y técnica vamos a tener que esperar a que los historiadores expliquen el conflicto armado y a que en los libros de texto aparezca la “versión institucionalmente legitimada de lo ocurrido” (Jelin, 2002: 128); el único problema es que no se sabe cuándo va a acabar la guerra. Si elegimos la tradición humanista y práctica seguramente se deje de lado el conflicto armado para no lastimar al alumnado con temas demasiado sensibles; el problema es qué les vamos a decir cuando pregunten por qué nos da miedo salir a la calle, viajar a determinadas horas del día o qué diferencia hay entre un

cohete y un disparo al aire. Si, por el contrario, decidimos enseñar desde la tradición crítica y emancipadora podremos reconocer que en el conflicto todos somos víctimas y victimarios, y que juntos debemos empezar a construir la paz. (p. 17)

Es innegable que gran cantidad de niños, niñas y adolescentes nacidos en México, y sobre todo en el estado de Sonora, han experimentado como parte de su realidad cotidiana la presencia constante del conflicto armado. Para ellos, la violencia, los asesinatos a sangre fría, la tortura y las desapariciones se han vuelto lamentablemente habituales, ya sea como testigos directos o a través de medios virtuales (Berlanga, 2015). Por ello, resulta imprescindible impartir una educación histórica crítica que permita reflexionar sobre las injusticias del pasado y presente, para trabajar hacia una reconstrucción social más equitativa y justa. Al analizar detenidamente el contexto histórico, sus causas y las consecuencias, las y los estudiantes podrían desarrollar una comprensión más compleja y crítica de los procesos históricos que han moldeado el presente. Consideramos una tarea urgente el promover en el profesorado un examen crítico de las estructuras de poder, las desigualdades sociales y los mecanismos de violencia que han permeado a lo largo de la historia de México. Comparar el presente con el pasado para comprender y construir un mejor futuro:

Formar ciudadanos activos que se comprometan en la construcción de una sociedad basada en la libertad, la igualdad, la justicia, la paz, la solidaridad y en la participación democrática [...] Ayudar a los estudiantes a situarse en la sociedad y superar los problemas de su entorno [...] Desarrollar la comprensión, la capacidad de autonomía y la posibilidad de realizar juicios críticos e informados [...] Utilizar el conocimiento para pensar alternativas de intervención y mejora. (Abellán, 2023, p. 8)

## 5. Conclusiones

El hecho de que el profesorado en Sonora haya elegido a personajes históricos asociados con eventos significativos, como la Revolución Mexicana, la Independencia de México y la Conquista, refleja una tendencia arraigada en la enseñanza de la historia en México, tendencia documentada a partir del año 2002. Esta preferencia por figuras protagónicas se vincula estrechamente con la narrativa histórica nacionalista prevalente en los programas de estudio y en la cultura histórica perenne del país, la cual se asocia con hechos violentos. Dicha selección, además, deja de lado la representación de otros grupos y sujetos que también jugaron roles importantes en la historia mexicana, lo que ha sostenido una visión parcial y sesgada del pasado. Al respecto sería menester plantear líneas de investigación que fueran más allá de la explicación de que la preferencia de los personajes obedece a su presencia en planes y programas de estudio lo cual implicaría que las y los profesores tan solo han reproducido el currículo.

El presente trabajo corrobora la persistencia de dichos personajes históricos en la cultura histórica del profesorado de una región. Tras más de veinte años del estudio pionero referido al inicio de este trabajo, consideramos que hoy podrían plantearse preguntas sobre la formación de la cultura histórica del profesorado que rebasaran los planes de estudio; por ejemplo: ¿qué papel han jugado los libros de texto en la construcción de la historia nacional? ¿qué papel han desempeñado al respecto otros medios como el cine o las series televisivas? Latapí (2023) ha señalado que los conceptos asociados al nacionalismo han perdurado a través de varias reformas educativas que no han erradicado el nacionalismo aún con inclusión de temas como la ciudadanía mundial o global y los cuasipersonajes investigados por Plá en los programas de historia del 200 al 2017. De la muestra sonoreense se deduce que no se efectuó algún cambio significativo, a pesar de los cambios en planes y programas de historia, pues en la práctica docente sigue presente una narrativa que enaltece a personajes, especialmente aquellos relacionados con la lucha de derechos, con la justificación de que deben ser defendidos en la actualidad.

El nuevo currículum nacional apuesta por dar al profesorado una mayor flexibilidad para determinar qué contenidos enseñar a sus estudiantes según el contexto específico en el que se encuentran trabajando (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2019). ¿Cómo operará esto si siguen presentes en la cultura histórica héroes y, recientemente, heroínas, a las cuales se busca rescatar del olvido? En este sentido, sería pertinente preguntarse, con base en los resultados presentados: ¿Los nuevos programas arrojarán cambios en la selección de personajes por parte del profesorado o, como aquí se probó, continuará el mismo patrón? Por supuesto, habrá que indagar en el qué y el porqué.

Basado en los resultados expuestos, el presente trabajo afirma que incluir el enfoque de cuestiones socialmente vivas en la formación docente, inicial y continua, podría propiciar una transformación hacia una historia más inclusiva, con diversidad de personajes, más plural. Ello exigiría problematizar las acciones de personajes y grupos que han luchado por derechos políticos, sociales y económicos mediante levantamientos armados violentos, y ponderar las actuales instituciones cívicas y políticas existentes en México y en Sonora (en este caso) como vías para la búsqueda de soluciones pacíficas. Contextualizar la violencia pasada y presente sería sustantivo para poder pensar en el futuro con conocimiento de causa.

Tal cometido habría de valerse de otros estudios que alertan sobre el cuidado que ha de tenerse para trabajar la violencia en las aulas. Si bien partimos por coincidir con Abellán en que las escuelas no son “burbujas aisladas de la realidad” (2023, p. 18) habría que revisar trabajos magños de carácter nacional como el coordinado por Furlán et al. (en prensa) quienes constatan cómo se han extendido las secuelas del narcotráfico a todas las esferas sociales, incluidas las escuelas y cómo ello provoca sentimientos de miedo, encono y ansiedad (p. 5). En tan relevante tarea, la colaboración académica internacional, en este caso España-México, podría ser un deber ético, imperativo, con el objetivo de trabajar solidariamente en pos de la justicia y la paz.

## 6. Contributor Role Taxonomy (CRediT)

1. Conceptualización: ACT, PLE, RMR; 2. Curación de datos: ACT; 3. Análisis formal: ACT, PLE, RMR; 4. Adquisición de fondos: RMR; 5. Investigación: ACT, PLE, RMR; 6. Metodología: ACT, PLE, RMR; 7. Supervisión: PLE, RMR; 8. Redacción - revisión y edición: ACT, PLE, RMR.

## 7. Agradecimientos

Esta investigación ha sido respaldada por el proyecto I+D+i EduHiCon, financiado por la Agencia Estatal de Investigación, PID2020-114434RB-I00 - Enseñanza y Aprendizaje de la Historia en Educación Primaria: Multiperspectiva y Análisis de Iconos Culturales para la construcción de una ciudadanía crítica. Así mismo, este trabajo forma parte de una tesis doctoral en proceso de realización por la primera autora del artículo y codirigida por los dos autores restantes.

## 8. Referencias

- Abellán, J. (2023). La enseñanza de la historia desde el interior del conflicto armado en el noroeste de México. *Clío & Asociados. La historia enseñada*, 36, 1-21. <https://doi.org/10.14409/cya.2023.36.e0013>
- Berlanga, M. (2015). El espectáculo de la violencia en el México actual: del feminicidio al juvenicidio. *Athenea Digital*, 15(4), 105-128. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1556>
- Camargo, S., Latapí, P., Estrada, M., Alvarado, M., Domínguez, J. y Cantú, M. (en prensa). Una década de investigación sobre la enseñanza de la historia y la educación histórica en México (2012-2021). La consolidación de un campo de conocimiento. En J. Trujillo (Coord.), *Historia e historiografía de la educación en México 2012-2021* (pp. 225-241). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Carril-Merino, M. T., Llonch, N., de la Calle-Carracedo, M., & Ortega-Cervigón, J. I. (2024). Explorando iconos culturales medievales en Educación Primaria: comparativa en manuales escolares de Cataluña y Castilla y León. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 35-50. <https://doi.org/10.6018/reifop.601331>
- Castro-Torres, A. y Martínez-Rodríguez, R. (2023). Análisis de iconos históricos-culturales y representaciones sociales desde la perspectiva del profesorado de educación primaria. En J. Domínguez, M. Alvarado y H. Torres (Eds.), *La historia: investigación y su enseñanza en tiempos pandémicos* (pp. 505-518). Astra ediciones.
- Castro-Torres, A. y Martínez-Rodríguez, R. (2025). Enseñar historia en México: percepciones docentes en la Educación Primaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 27. <https://doi.org/10.24320/redie.2025.27.of.6151>

- Cerri, L. y J. de Oliveira (2010). Jovens diante da história: o nacional e o internacional na América Latina. *Práxis Educativa*, 5(2), 161-171.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=89415701006>
- Cerri, L., Cuesta, V. y De Oliveira, J. (2014). Conciencia histórica y representaciones de identidad política de jóvenes en el MERCOSUR. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, 13, 3-15.  
<https://www.raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/285715>
- Counsell, C. (2004). *History and Literacy in Y7: Building the Lesson Around the Text*. Hodder Murray.
- Dragonas, T. y Frangoudaki, A. (2000), Youth and history. Introduction. *Journal of Greek studies*, 18(2), 229-238.
- Furlán, J., Ochoa, N. y Prieto, M. (en prensa). Introducción. En A. Furlán, M. Prieto y N. Ochoa (Coords.), *Estado del conocimiento. "Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2012-2021"*. Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- García, M. (2003). *El cuestionario como instrumento de Investigación/Evaluación*. Centro Universitario Santa Ana.
- Grever, M. y Adriaansen, R. (2018). Historical Culture: A Concept Revisited. En M. Carretero, M. Berger y M. Grever (Eds.), *Palgrave Handbook of Research in Historical Culture and Education* (pp. 73-89). Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/978-1-137-52908-4\\_4](https://doi.org/10.1057/978-1-137-52908-4_4)
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2023, 11 de septiembre). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2023 [Comunicado de prensa]. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENVIPE/ENVIPE\\_23.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENVIPE/ENVIPE_23.pdf)
- Latapí, P. (2014). *La investigación sobre enseñanza de la historia en México*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Latapí, P. (2020a). Categorías presentes en la investigación sobre enseñanza de la historia en México: 2010-2020. En A. Bueno, E. Crema y N. J. Ibagón (Coords), *Ensino e aprendizagem histórica*. (pp. 21-28). Laboratório de Aprendizagem Histórica.
- Latapí, P. (2020b). Cognición y emoción en la narrativa histórica de jóvenes egresados de bachillerato. *Sophia austral*, 26, 69-87.
- Latapí, P. (2021). El profesorado queretano ante la inclusión de mujeres en la historia. *Nthe*, 36, 12-21. <https://nthe.mx/detallesrev.php?id=46>
- Latapí, P. (2023). Formación ciudadana y enseñanza de la historia en México. En J. Domínguez, M. Alvarado y H. Torres (Eds.), *La historia: investigación y su enseñanza en tiempos pandémicos* (pp. 291-303). Astra Ediciones.
- Latapí, P. y Pagès, J. (2018). Debates en la historiografía y en las investigaciones sobre enseñanza de la historia en torno a las cogniciones y a las emociones. *Clío & Asociados*, 27, 108-117. <https://doi.org/10.14409/cya.v0i27.7617>

- Latapí, P. y Rivas, E. (2021). Cultura y conciencia histórica en jóvenes queretanos”, ponencia presentada en el “xii Semiário Nacional de Didática da História”, Ponta Grossa, UEPG, 17 a 19 de febrero de 2021. <https://www2.uepg.br/gedhi/wp-content/uploads/sites/128/2022/08/Anais-3as-Jornadas.pdf>
- Latapí, P. y Rivas, E. (2022). Cultura histórica: escalas. En L. Cerri (Ed.), *Cultura histórica, cultura política y enseñanza en nuestra América* (pp. 26-44). Editora UEPG. <https://www2.uepg.br/gedhi/wp-content/uploads/sites/128/2022/08/Anais-3as-Jornadas.pdf>
- Martínez-Rodríguez, R., López-Torres, E., Sánchez-Agustí, M. y Miguel-Revilla, D. (2024). Personajes históricos en la Educación Primaria: ¿quiénes y para qué? La visión de los profesores en ejercicio. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 19-33. <https://doi.org/10.6018/reifop.604501>
- Marolla, J. (2016). *La inclusión de las mujeres en la enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Estudio colectivo de casos en las aulas chilenas sobre sus posibilidades y limitaciones* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. Repositorio Tesis Doctorals en Xarxa. <http://hdl.handle.net/10803/399346>
- Ordóñez, M. y Cerri, L. (2023). Saber de memoria. Representaciones sociales y cultura histórica respecto a las figuras históricas en jóvenes de México. *Historias de la enseñanza de la Historia*, 91(23), 11-28.
- Ortuño, J., Molina, S., y Maquilón, J. J. (2024). Iconos españoles en la cultura histórica de docentes en formación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 27(2), 1-18. <https://doi.org/10.6018/reifop.602091>
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29.
- Pérez, M. (2018). Aproximaciones a la violencia estatal en Sonora: el Estado, el crimen y la ubicación estratégica. En R. Zepeda Gil y S. Aguayo Quezada (Eds.), *Construir el estado, construir la paz: Memorias de la Segunda Conferencia sobre Violencia y Paz* (pp. 67-102). Colegio de México.
- Plá, S. (2012). La enseñanza de la historia en México, o la fabricación del “último mexicano” (1993-2011). *Historiografías*, 4, 47-61. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_historiografias/hrht.201242480](https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201242480)
- Rivero, R. y Pelegrín, J. (2029). ¿Qué Historia consideran relevante los futuros docentes de Educación Infantil? *Cadernos de Pesquisa*, 49(172), 96-120. <https://zaguan.unizar.es/record/79745>
- Sánchez Quintanar, A. (2002). *Reencuentro con la Historia. Teoría y praxis de su enseñanza en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.
- Sant, E. y Pagès, J. (2015). Enseñar y aprender a participar en política: qué sabemos y qué necesitamos seguir investigando. *Revista Educación y Pedagogía*, 69(27), 88-99. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/340207/20794993>
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. Subsecretaría Educación Media Superior.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2024). Incidencia Delictiva del Fuero Común. Instrumento para el Registro, Clasificación y Reporte de Delitos y las Víctimas. <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-del-fuero-comun-nueva-metodologia>

Sigüenza, S. (2010). "Se levanta en el mástil mi bandera..." Reflexiones en torno al nacionalismo mexicano. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 11, 2-29.

Trejo, D. (2023). El problema de las concepciones sobre ciudadanía en México y las resistencias al cambio entre los profesores en educación básica. En J. Domínguez, M. Alvarado y H. Torres (Eds.), *La historia: investigación y su enseñanza en tiempos pandémicos* (pp. 291-303). Astra Ediciones.

Publicado bajo licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike4.0. Se permite copiar, usar, distribuir, transmitir y exhibir públicamente, siempre que: i) se reconozca la autoría y la fuente original de publicación (revista, editorial y URL del trabajo); ii) no se utilice con fines comerciales; iii) se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia.

